

CRONICAS DE LA CAMPAÑA

La visita á los muertos

No he querido marcharme de Melilla, en donde he visto de cerca la guerra, con todos sus dolores, con todos sus sufrimientos, con todas sus vanidades, con todas sus hipocresías, y, en fin, todas sus martirias, sin pasar por el lugar sagrado donde reposan para siempre tantas y tantas víctimas de esta campaña descabellada, suicida y alocada en que España, empujada por los tenores de la milicia, insaciables en éxitos, y por los negociantes, insaciables de moneda, está dejando lo mejor de su caudal y lo mejor de su raza: la juventud.

Es muy hermoso este cementerio. Está demasiado nutrido. Las ciudades españolas, con sus macabras emigraciones, lo abarrotan. Todos los días arrojan los puertos españoles hombres jóvenes, hombres llenos de salud, de entusiasmo, de sueños, de esperanzas, y todo se lo ha tragado esta tierra inservible que yo veo recién removida ahora, sobre la que se ha dejado una triste corona negra, ó una cruz tosca de madera que se tomó de un viejo cajón, ó una sobria inscripción que si es un recuerdo es también una acusación y una condenación.

He aprovechado el paseo de esta mañana por la vieja Melilla, por sus antiguos baluartes y reducidos; por sus rincones, cuevas y túneles; por su recinto presidial del que aún quedan, como viejos testigos de mil tragedias, los embohecados rastillos, verjas, fosos, celdas y todo lo que el instituto de crueldad de los hombres inventa para martirizar á sus semejantes.

Por cualquier lado que mire, leo nombres de soldados jóvenes que murieron «herotamente» en el combate tal ó cual. Son muchos. Hay losas que rezan doce, quince ó veinte nombres de soldados desconocidos, de soldados anónimos de quienes la patria no se acordará después de pedirles lo único que tenían.

Aquí y allá veo enterradores que abren nuevos agujeros en el suelo, que pausadamente apisonan un trozo de tierra, con la maza de madera, donde se ha sepultado hace poco otra víctima, y otra y otra.

Hay grandes y profundas trincheras en las que, uno sobre otro, se van dejando los féretros. A ambos lados, la tierra amontonada espera la pala que ha de cubrir tanta ignominia.

De esto no se habla; de esto no se acuerdan los corresponsales que murmurán en las mesas de los cafés. Pero el cementerio es la realidad de la guerra. Y yo medito, pensando esta tierra que guarda tantos cuerpos, sobre esta realidad, y me imagino á los padres de estos muertos desdoblado el «partido» del ministerio y leyendo:

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

Sobre un altozano del cementerio se alza el monumento, en construcción, dedicado á los héroes de la patria. ¡Siempre la patria! Parece, por lo que hasta ahora se ve, un monumento sobrio, de líneas sencillas y severas. Es una bóveda circular, cuyo muro está horadado por nichos; sobre la bóveda se alzará un obelisco que se elevará sobre todas las tumbas del cementerio, señalando la tumba colectiva donde reposarán «los que murieron por la patria», como se dice en las rampantas nobles patrióticas.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

Seguimos andando sobre esta arena dura, hecha piedra, al borde del precipicio. A nuestros pies se corta, rajante, el suelo que se hunde en el mar, extenso, con sus aguas verdosas, que se funden adentro en un azul nebuloso. Al otro lado se ofrece á la vista Melilla nueva, que parece otro mar blanco, con sus miles de azoteas soleadas y sus manchas azules y rojas de algunos edificios; más lejos, como contenido este mar de espuma, inmóvil y brillante, se alza la inmensa mole negra del Gurugi, que desde este asiento aún me parece más inmenso y más alto.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

Frente á nosotros, al borde del mar y en un amplio barranco que forman estos montes desquiciados por algún terremoto, se destaca el verdor del cementerio, con su arbolado, con sus plantas, sus macizos de pequeños ramajes y flores, y entre esta mancha oscura, blanda y suave, en este paisaje seco y amarillo, brilla el mármol de las losas funerarias, los diminutos mausoleos y las pequeñas cruces, casi invisibles.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

Descendimos, caminando hacia el campamento, y cruzando su muro, nos perdimos entre sus veredas formadas por sepulturas.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

La sardana de Montjuich

Romanones en baile

Viene encantado el conde de su viaje á Barcelona, adonde fué con políticos y periodistas para admirar en la falda del castillo maldito el emplazamiento de la futura Exposición de industrias eléctricas.

Montjuich sirvió para bombardear Barcelona; Montjuich ha sido el sustitutivo de la odiosa ciudadela; en Montjuich se ha atormentado á presos como Pallás; se ha tenido encerrado á Pedro Corominas y se ha fusilado á inocentes como Ramón Clemente García, el chico de la carbonería, y á Ferrer.

La plutocracia barcelonesa sigue atormentando, deteniendo y fusilando, pero no en Montjuich; ha «arreglado» las faldas del castillo para deleitarse á su gusto y establecer á todo gasto la futura Exposición.

Romanones ha mejorado el Evangelio. El libro santo aconseja al que recibe un botellón en el carrillo izquierdo, ponga el lado derecho humildemente para recibir otro. El conde conquistador de Barcelona extrema la humildad: al que le dió de puntapiés y le derribó, le invita á bailar una sardana.

Han ido á mesa y manel una porción de ilustres papapiernas, á modo de coro, utilizado para el reclamo por los fariseos de la Exposición y sus paniaguados. Romanones viene encantado. No es para menos.

Romanones ha mejorado el Evangelio. El libro santo aconseja al que recibe un botellón en el carrillo izquierdo, ponga el lado derecho humildemente para recibir otro. El conde conquistador de Barcelona extrema la humildad: al que le dió de puntapiés y le derribó, le invita á bailar una sardana.

Barcelona le ha bailado el agua. Regionalistas, militares, plutócratas y obreros han bailado con el conde la sardana. El señor Argente, compañero de viaje del conde, afirma que Romanones fué vitoreado en las calles.

Romanones ha mejorado el Evangelio. El libro santo aconseja al que recibe un botellón en el carrillo izquierdo, ponga el lado derecho humildemente para recibir otro. El conde conquistador de Barcelona extrema la humildad: al que le dió de puntapiés y le derribó, le invita á bailar una sardana.

Lo creemos. De Barcelona lo creemos todo. Romanones bailó la simbólica sardana con los regionalistas, como si en Diciembre de 1918 no se hubieran ido del Congreso á Barcelona protestando contra Romanones por que felicitó á Maura por su discurso. No nos hacemos cruces; hoy Cambó baila con Maura, un poco incoordinadamente, la sardana detrás del ramo azul.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

Con Romanones han danzado, cogidas las manos, los que sufren desde Enero de 1919 la suspensión de garantías decretada por el nuevo conde de Barcelona contra aquellos chicos del comercio que se desgastaban al anochejar dando «avisos» y mueras en las Ramblas.

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

COMBUSTIBLES:

Para estufas, chimeneas, schubeskis, cocinas económicas, usos industriales y domésticos, el mejor combustible es el COK, que en su combustión no produce tufo, humo ni olor. Se vende en la fábrica del Gas Lebon.

COK á 110 pesetas los mil kilos

SOBRE CARRO EN FABRICA

Se reciben encargos en la misma fábrica y en las oficinas del Gas Lebon, Serranos, 21.

ECOS

El Gobernador y el conflicto de los peluqueros.

Al recibírnos anoche el Gobernador, como de costumbre, nos habló del conflicto planteado entre una tercera ó cuarta parte de patronos peluqueros y la totalidad de obreros en dicho oficio. Determinamos de este modo las posiciones de cada parte, porque así es la verdad y porque ya el señor Calvo Sotelo parece informado, hasta en sus mínimos detalles, de cuanto ocurre en este pleito y de lo sucedido en la junta general que anteanoche tuvieron los patronos, donde se llevó á doce ó catorce duenos de barberías de los poblados marítimos para que votasen por la apertura de los establecimientos en domingo. Sólo que como aun con este refuerzo no era posible ganar la votación, el presidente, procediendo con censurable parcialidad, optó por levantar la sesión.

Decíamos el Gobernador que está visto que una minoría—más ó menos numerosa, pero minoría—quiere imponerse á los más, partidarios de no abrir los domingos. «Y si—añadía el señor Calvo Sotelo—esto se persigue en los Sindicatos obreros, porque no puede consentirse que una minoría, más audaz ó más perturbadora, imponga su voluntad á la mayoría, menos debe tolerarse á los patronos, á quienes hay que suponerles más cordura y sensatez.»

«Entonces—objetamos—concretamente, ¿cuál es la intervención del Gobernador en este asunto?»

«A eso iba. La ley de Jornada Mercantil no permite dualidades en cuanto al régimen del trabajo; adoptado un criterio, un pacto por mayoría, há de prevalecer sin excepción para toda la industria del ramo en la localidad.»

En consecuencia aquí se hará un plebiscito, no por medio de junta general; donde muchos pueden no ir y otros dejarse avasallar, sino empleando boletines que suscriban todos los patronos matriculados, pertenecan ó no á la sociedad patronal; escrutará esos boletines la Junta local de Reformas Sociales ó los delegados de mi autoridad, y de este modo, libremente, podrá expresar cada patrono su deseo de que las peluquerías estén abiertas ó cerradas los domingos.

Para esto, que requiere dos ó tres días de tiempo, he pedido á los patronos partidarios de la apertura en domingo, que diesen de lado á represalias, como la que han tomado con uno ó dos obreros, porque no acudieron á trabajar el domingo último. Se ha accedido, y en consecuencia he pedido á la comisión de obreros que vino á verme esta tarde que aplazó la huelga hasta que se haya verificado el plebiscito. Mostrábase dispuesto á ello los comisionados, pero no lo ofrecieron en firme, por tener que someterlo á la junta que se celebra esta noche.

«Y en esa junta cree usted...»
«Creo que se accederá á ese aplazamiento, pero de todos modos ustedes lo sabrán más tarde.»

A las nueve de la noche nos retiramos del Gobierno civil, donde no había más noticias que las recogidas en este comentario, acerca del conflicto entre una minoría de patronos peluqueros y la totalidad de los obreros del gremio.

Anoche celebraron los obreros peluqueros una Asamblea, que terminó á la una y media de la madrugada.

Se trató del conflicto existente en el oficio y se acordó retirar el personal de los establecimientos cuyos duenos no hayan firmado el pacto con los obreros. Estós seguirán trabajando con los patronos que hayan firmado.

La huelga empezará hoy y se limitará, como decimos, á los establecimientos que no quieren aceptar las condiciones de trabajo existentes.

Hasta ahora los obreros han recibido la conformidad de ochenta patronos y anoche mismo solicitaron algunos más unir su firma á los anteriores. Todos éstos trabajarán con personal asociado.

Las vacaciones escolares

Como en años anteriores, los escolares han anticipado las vacaciones, comenzando los de la facultad de Derecho, que ya el sábado dejaron en buen número de asistir á las clases. Los de la Normal, por no ser menos, tampoco entran en clase desde el lunes, y á los de Derecho y normalistas se han sumado los de las facultades de Ciencias, Filosofía y Letras y Preparatorias.

Y faltan más de tres semanas para las Navidades!

Hay que hacer constar que los alumnos de Medicina, que es gente más seria y estudiosa, sigue asistiendo á clase. También continúan entrando en clase las alumnas de la Normal, siquiera haya algunos bárbaros, calabazas, que pretendían impedirlo.

«Tendría que ver que se atropellase á débiles muchachas!»
Desde luego estas cosas no ocurrirían en



EL SEÑOR

D. Jacinto Morell y Birba del comercio

falleció ayer á las once de la mañana

A LOS 66 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Sus afligidos hijo don Arturo (ausente), hermanos, hermanos políticos don Fernando, doña Consuelo y doña Luisa (ausentes); el Centre Catalá, albacea testamentario don Manuel Ferrer Penet y demás familia,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan asistir á la conducción del cadáver, que se verificará hoy día 7, á las diez, desde la calle Libertad, 53 (Cebañal), al Cementerio del Gzo

El duelo se despida en la calle de Santa Ana.

CRONICA DE MADRID

EL SEÑOR PALABRA

¿Que la política esta enmarañada? ¿Que el Gobierno, en peso, ó algunos ministros, están despedidos violentamente como si se volasen en el mismo crater de un volcán en erupción? «La Epoca» no recata sus miedos. Nosotros estamos preparados. No se trata de ninguna situación extraña que, muy á tiempo, se hubieran previsto.

¿Hacia falta más? Hay que tener en cuenta la que llovía sobre mojado, porque el señor Bullón es un presidente de los que suelen disminuir sus escasas facultades con la ferocidad y el ruido, y ya había tenido unas cuantas agarradas con las minorías.

«Pero, yo que escribo á diario en EL PUEBLO, que procuro recoger, sintética ó análogamente, cuantos acontecimientos políticos, sociales ó artísticos acusa la vida madrileña, no he de poder, aun en un momento de verdadera exposición para los que ocupan cargos de compromiso, de extremo peligro, no para las instituciones como para las personas; no he de poder, digo, registrar, ni los incidentes cómicos de la política ni despertar el humorismo del ciudadano. ¿Voy á preocupado? No habrá lector que diga que sí, que le importa mucho cuando hay tanto que llorar en este mundo.»

Villanueva le demostró solemnemente que invertía, á cada instante, los términos del reglamento. En un rapito de indignación, dijo el señor Bullón que la única llamada á interpretar ese reglamento, era la presidencia, y se quedó tan tranquilo. Ha pasado dos tardes espantosas, de fracasos teatrales, el pobre hombre. Pero yo no soy como muchos; á mí no me inspira lástima el señor Bullón. Si no sirve para desempeñar un cargo de tan alta importancia—y él está plenamente convencido de que no sirve—¿por qué carga con las responsabilidades del mismo?

«Si los periodistas fuésemos al mismo tiempo profetas infalibles, yo hubiera propuesto á mis lectores un viaje de recreo á Madrid, con el fin de que pudieran presentar al señor Bullón, primer vicepresidente del Congreso. Pero yo soy de la escuela de Sánchez Guerra—se encuentra bastante mejorado y ocupará su sillón en segunda.»

El primer vicepresidente del Congreso, ha de salir de los elegidos. Un yerno, un simple yerno, es poco para empresa tan alta. Los yernos, están bien tumbados en los escaños de la mayoría, pero... ¡en el sillón presidencial! En otras épocas, los vicepresidentes, eran celebridades políticas; ahora, son nulidades reconocidas.

«Pues es el caso que el señor Bullón tuvo que sustituir al presidente, como en otras semejantes ocasiones. Y tales han sido sus desastrosos, que se ha convertido en un personaje tabiosamente festivo. En medio del último tumulto parlamentario, animado por el acaloramiento de los diputados y por su propia ineptitud, exclamó en un imperioso, para cortar el escándalo y después de un enérgico campanillazo, dirigiéndose al señor Balmarda que acababa de pedir turno para hablar:—El señor Palabra, tiene la Balmarda...»

«Y yo tendría nada de particular—dice un viejo comentarista—que el señor Palabra fuese ministro en alguna de las situaciones políticas que se avecinan. Un Gabinete regido por Allendesalazar y con el señor Bullón al frente del ministerio de Gracia y Justicia, es una solución factible y pintoresca.»

«El señor Palabra, tiene la Balmarda...»

«Y yo tendría nada de particular—dice un viejo comentarista—que el señor Palabra fuese ministro en alguna de las situaciones políticas que se avecinan. Un Gabinete regido por Allendesalazar y con el señor Bullón al frente del ministerio de Gracia y Justicia, es una solución factible y pintoresca.»

MOSAICO

El rey sigue cazando en Santa Cruz de Madaña. Ha dicho que, como el tiempo era bueno, hasta el miércoles por la noche no regresaría...

los prisioneros, ó el arancel, acabarán con ellos.

«Se dice que el hijo del coronel Navarro, conversando con un oficial amigo, ha manifestado que, sabedor de que su padre acababa de ser tratado con dureza por sus compañeros, estaba dispuesto á dar el ejemplo solicitando por los moros para el rescate de los cautivos.»

Insistese en que se ha adoptado, en firme, la decisión de intervenir en Portugal. Y no es que esa decisión la haya adoptado España. Son Francia ó Inglaterra las que resuelven. España hará lo que digan que haga. «Siempre lo mismo! El pueblo, patriota hasta el fondo del alma. Los gobiernos, en frente del pueblo.»

«Cero es que nada habrá conseguido el hijo del coronel Navarro con hacer ese ofrecimiento, en el que vibran el amor filial y la abnegación patriótica, si el Gobierno continúa cruzado de brazos.»

«Por qué tendrán virtualidad internacional, todavía, las mártirias de la diplomacia? ¿Es que no nos han enseñado nada, en relación con eso, las pruebas sangrientas de la guerra europea?»

«El señor Maura ha aclarado los extremos de su discurso del Senado sobre el rescate de los prisioneros: «Mi voz—dice—es la voz del Gobierno.» Así quiere desvirtuar las notas relativas á una supuesta divergencia entre los ministros.»

Van quedando ya muy pocos monárquicos. Los que lo eran, se declaran críticos y así se inhiben de formar en las filas de sus partidos.

«El criterio del señor Maura, el que no puede hacerse por simple inclinación espiritual. Los moros son muy astutos y podrían quedarse con el dinero y con los prisioneros.»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Como hierve todo...! ¡Con qué calor se toma todo...! ¡Qué grave está todo!»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

«Este ministerio siente comunicar á usted que el soldado Fulano de Tal resultó muerto en el combate del día tantos de cuantos. La patria agradece, etc., etc.»

TEATRO PRINCIPAL

H O Y, a las 5:30 tarde, en sesión especial numerada, estreno de la extraordinaria película CORINA, AVENTURERA.

Dorita Sopena y Carlitos Corma

Estos asombrosos fenómenos musicales, casos únicos de precocidad, han sido objeto de entusiastas felicitaciones en un concierto dado recientemente ante sus majestades y altezas reales.

Por la noche, de 9:30 a 12:30, gran programa de cine, solamente. El día 15, debut de la compañía de comedias que dirige la eximia artista mejicana VIRGINIA FÁBREGAS

Acostumbrados a que les conceda el favor, cuando se llega a un caso en que se hace justicia, es doblemente acreedor a que se divulgue. Y esto ocurre con la cruz de Beneficencia de tercera clase, con distintivo negro y blanco, concedida al sargento que fué del regimiento de Tetuán, actualmente empleado en el Banco Español del Río de la Plata, don Julio Bou Prats, hijo de nuestro buen amigo el antiguo empleado del Crédit Lyonnais, don Joaquín.

cieron 21 niños y hubieran sido muchas más las víctimas sin el atrevido y eficaz interacción del sargento Bou y de dos cabos del mismo regimiento, a los que requirió para que le ayudasen en el salvamento. El sargento Bou derribó un tabique y sólo así y exponiendo su vida pudo salvar a los demás. La Prensa y los vecinos todos que concenían el hecho relatado pidieron la concesión de la cruz de Beneficencia y ahora, tres años después, se le ha concedido la recompensa. En casos como este en que un ciudadano expone su vida, la ofrece y la sacrifica para salvar a los demás, es cuando se puede reconocer, y se reconoce, la eficacia de una condecoración.

No deje de ir a ver Los cinco caballeros malditos Agresión a un senador

EL ARGUMENTO DE LA TRAGEDIA

Formación de los "motivos" de la guerra de Africa

No hallo la respuesta, por más que la busco. No hallo a saber, si hacemos esta guerra porque hay razones que la justifican o bien si buscamos razones para justificar la guerra que hacemos. Ello me recuerda aquellos famosos documentos que encontraron los alemanes en Bélgica para justificar el haberla invadido. Cualquiera hubiese dicho que la había invadido para buscar las razones de hacerlo. Oh, padre Voltaire, séame propicia tu inmortal ironía! Esta es la hora en que me pregunto también si hemos ido, en otro tiempo a Tetuán y Monte Arruit para dar ocasión a que la barbarie de los moros justificase hoy nuestra vuelta. Pero, en fin, aun admitiendo que la ciega defensa de un pueblo invadido pueda ser la justificación del invasor, lo cierto es que el ciudadano español a quien se impone esta guerra como deber ineludible, vacila entre tantas múltiples y aun opuestas razones que de la misma le dan. Si analizásemos la preparación larga y lenta con que esta guerra fue sugerida en la opinión española, nos parecería la interesante formación de un mito histórico.

Intervención y lanzarse a ocupar las tierras marroquíes, llamando a esa acción conquista o protectorado, según conviniere a los diversos albedríos, que no iban a reñir por cuestión de palabras. Pero los verdaderos comienzos de la intervención fueron señalados, en España, por la más inesperada y violenta de las resistencias. Una ciudad española, Barcelona, quedará en la Historia como el primer ejemplo de una huelga obrera por la paz. En aquellos días trágicos de 1909, el mito oficial africano tuvo que luchar contra la opinión, que no alcanzaba a ver ningún valor de idealidad nacional sobre el interés parcial y crematístico de los colonizadores. Entonces empezó a cuajar un nuevo aspecto del mito africano: urgía romper el "sueño" de la plaza de Melilla. De esa motivación se ha formado, como por intuición, el típico actual: España necesita, para su defensa, tomarse una frontera "natural" (¿) más allá del Estrecho. Sólo así podría asegurar su independencia. Renunciar a Marruecos equivaldría a la pérdida de nuestra misma existencia nacional.

Claro es que para llevar a ciertos extremos una actuación política, se ha visto obligado a recoger la escoria social, los chulos y bravucones mantenedores de caciquismos ya en desuso y aquellas otras gentes que titulándose gente bien, todo pretenden arreglarlo a la tremenda, cuando no tienen razón. Ayer ocurrió un hecho en el juzgado de Requena que pone bien patente una política y la clase de sujetos que la informan. En el referido juzgado se está tramitando una querrela por supuestas injurias contra un semanario local, por la publicación de unas cuartillas suscritas por nuestro particular amigo el senador por esta provincia don José García Berlanga. Con tal motivo, ayer mañana prestó declaración el señor García Berlanga, y quienes presenciaron los hechos nos dicen que desde mucho antes estuvo rondando el edificio el querrelante Manuel Cobo Sáinz, y ya en la escalera del referido juzgado, el Cobo se abalanzó sobre el señor Berlanga, agredientele y profiriéndole insultos. Al intentar repeler la agresión el señor Berlanga, intervinieron algunos testigos presenciales, entre ellos los jueces de instrucción y municipal, quienes recomendaron la conducta del señor Cobo. Del incidente tienen conocimiento las autoridades judiciales y nos consta que el presidente del Senado lo conoce por telegrama en que se le dio cuenta.

El impulso inicial de ese mito fueron las repetidas y enfáticas alusiones a la continuación de nuestra lucha secular, contra el moro; a una conversión (algo sarcástica como valor moral) de la Reconquista en conquista, ejercida al otro lado del Estrecho. Es lo que se llamó, con declamatoria solemnidad, el restamento de Isabel la Católica. Diríase que esa procedencia regia convalidaba a nuestra aventura africana un carácter sagrado, como si aquella reina (viviendo a modo de imagen divinizada en la conciencia colectiva, por virtud de una curiosa e interesada transfiguración histórica) continuase reinando, y sus decretos obligasen todavía a nuestro nativo vasallaje.

¿Qué lejos estamos, pues, del "motivo" idealista, de la protección civilizadora y educativa, por la cual nuestra superioridad espiritual se contrastaría fecundamente con la barbarie marroquí! ¡En vez de suscitar con nuestro ejemplo la regeneración de aquel pueblo rudo, su barbarie despierta nuestra durezza hereditaria! No somos nosotros los influyentes, sino los influidos; no exportamos nuestro espíritu, sino que importamos el suyo; somos, en realidad, colonizados en nuestra alma; contagiados del mismo que queremos extirpar. Y el daño que así causamos a la psicología nacional es infinitamente peor que el daño material que nos proponemos resarcir.

La agresión fue duramente censurada por cuantos la concieron, y con motivo, porque si el señor Cobo se consideraba ofendido, tenía dos caminos: el del juzgado, y ya en poder de éste el asunto, esperar su solución, ó el de los caballeros, como han dado en llamarse, y entonces acudir a otros terrenos. Pero nunca llegar a una agresión inopinada, por sorpresa, que de consumarse, poca ejecutoria de hombría merece y se queda como dicho señor ha quedado: con la censura general por su proceder. Y este don Manuel Cobo Sáinz es un caballero al que la Sala de gobierno de esta Audiencia encarga la misión de administrar la justicia municipal por su próximo parentesco con el señor Marín Lázaro.

Existía, pues, en el ánimo español un impulso ético de aversión al mahometano; pero ese impulso no andaba, ciertamente, en los gómenes nobles de nuestra sentimentalidad, destinados a depuración y crecimiento. Era un poseo de ancestrales rudezas, un sedimento atávico; no una energía embrionaria de civilización y superior conciencia. O'Donnell pudo, en 1859, utilizar para turbidos designios ese impulso; pero aquello fué una sacudida efímera, sin ningún valor de trascendencia. Era preciso encontrar "razones" más acomodadas a nuestra mentalidad corriente y a nuestro tiempo. Al perderse las colonias, Marruecos pareció que se ofrecía, como una tentación, a las propias avideces que habían causado el desastre nacional, y que entonces quedaban sin presa para sus fauces insatiabiles. Y empezó a actuar el tópico de "nuestro porvenir está en Africa". Pero el incendio no prendió; España parecía querer al fin recomenzarse en sí misma, rompiendo con su leyenda suicida, infundirse en una nueva, para entrar en una historia que ella no ha sabido vivir jamás.

¿Civilizar Marruecos! Sería curiosa una investigación para averiguar el concepto que la mayoría de nuestros conciudadanos se forma de la civilización y del progreso. ¡Valiente "gratitud" la de los moros (piensa ese vulgo dorado), que así paga los beneficios de nuestra civilización! Y es que sólo identifican la idea de progreso con una pueril y mezquina materialidad, en la exterior apariencia del adelanto humano. ¿Qué valdrán las locomotoras y los tractores y las redes eléctricas, cuando no se puede irradiar más allá de las fronteras la perdida noción de la justicia ni se quiere oponer a una barbarie otra cosa que la violenta pasión de imitarla para vengarse?

Los cinco caballeros malditos Lo de Marruecos El aguinaldo del soldado

El tratamiento de la anemia Da remedio seguro

Las víctimas de Africa

Las víctimas de Africa

TEATRO RUZAF A -- HOY LA REINA DEL ORO SANATORIO DEL AMOR EDEN (Barcas, 7)

Teatro Regües Les Barraques - Juegos malabares - El sol de España - Arros en fesols y naps

MARQUÉS DEL MÉRITO Vinos y Cognac DE JEREZ LÍRICO APOLO CATEDRAL : DEL : CINE

Un buen día de Ambrosio El último figurín El caballero jugador LAS DOS NIÑAS DE PARIS

El aguinaldo del soldado Las dos niñas de París EL JURAMENTO DE GINETTE

ENSAMADAS DE LA CASA MARTI SON EXQUISITAS ELABORACION DIARIA

Teatro Martí EL CINE BOMBONERA EL MAS ALLÁ DEL ALMÁ

Salón de Moda EL MEJOR PROGRAMA EL MAS SELECTO

Cine Sorolla PROGRAMA PARA NOS UNA PELICULA DEL NATURAL

Olympia LA PRISA Trinquete de Pelayo Papelería Botella

EL SUCESO DE AYER

Formidable incendio

Ayer tarde, á las seis menos cuarto, se declaró un violento incendio en la casa número 17 de la calle de Cerrajerías...

Los primeros instantes

Varios vecinos observaron que salía humo por el balcón del último piso en la indicada finca y dieron la voz de alarma.

El fuego se propagó con una rapidez increíble y una gran violencia, y bien pronto se rompió los cristales del indicado balcón...

Momento de emoción

Cuando todo el piso alto de la casa-almacén era envuelto por las llamas, de una casa contigua comenzaron á dar voces en demanda de socorro.

Se combate y domina el siniestro.

Al rato de ser avisado el retén de Bomberos del Ayuntamiento, acudió la brigada, cuyo trabajo fué secundado por varios soldados y clases que se prestaron á ello voluntariamente.

La falta de agua retrasó en un principio los esfuerzos para la extinción del fuego, pero conseguida ésta, se logró de pronto localizarle, cooperando á ello la autobomba y á las 6,45 de la tarde quedaba dominado...

Las pérdidas

El almacén estaba repleto de géneros y aunque en los primeros momentos su dueño, el señor Oliver, no puede precisar la cuantía de las pérdidas, bien puede asegurarse que se elevan á varios miles de pesetas...

Un lamentable incidente

A última hora ocurrió en el lugar del suceso un lamentable incidente, que hubiera podido traer consecuencias desagradables y que fué objeto de unánimes censuras.

Cuando ya el fuego se hallaba localizado acudió una sección de guardia civil de caballería al mando de un oficial, la que, desvaneciendo sus sabios, obligó á desalojar la calle en formas nada corteses...

"MUNDO GRAFICO"

Sigue con éxito enorme la publicación de su álbum de la guerra, verdadera historia de los luctuosos sucesos registrados.

Sala Beethoven

Audición de alumnos del señor García Sola

Ha sido un nuevo éxito para la Academia de música que dirige el inteligente maestro señor García Sola la primera audición de alumnos celebrada en la Sala Beethoven.

Un público tan distinguido como numeroso, entre el que se vía á las familias de los alumnos, sancionó con aplausos y murmullos aprobatorios los méritos de las señoritas y los jóvenes que proporcionaron al auditorio una velada agradable.

Fue ovacionadísima la señorita Angelita Plasencia, por el arte con que dijo varias obras de Gluck, Verdi, Cortés y Granados...

El simpático tenor Emilio Aznar cantó con arte y gusto exquisito varios fragmentos de obras de Bizet, Leoncavallo, Tagliani y Mascagni.

También fué objeto de justos aplausos Fernando Pulido, que ejecutó primorosamente el violonchelo obras de Svendsen, Couperin, Dunker, Godard y Popper.

Al terminar la audición de alumnos, éstos fueron muy felicitados, así como su maestro el señor García Sola.

Ayuntamiento de Valencia

Esta Alcaldía ha resuelto abrir juicio contradictorio por quince días para oír reclamaciones en el expediente acerca de la instalación de un motor eléctrico de medio caballo de fuerza en la casa número 16 de la calle de Jorge Juan...

Por telégrafo y teléfono

LOS CAMBIOS

Table with exchange rates: Cierre de Bolsa, Madrid, 6. Cambios París, 5230. Cambios Londres, 2880. Marcos, 320.

De Barcelona

Se ha denunciado al juzgado la desaparición de un caballero. Este se llama Manuel Sama, de 51 años; el cual llegó el día 30 de Noviembre, procedente de los Estados Unidos...

El día 1.º salió de la pensión, diciendo que iba á la peluquería, pero desde entonces no ha vuelto á saberse nada más de él.

Cuando abandonó la pensión, se sabe que llevaba encima un cheque por valor de 24.000 pesetas.

En el cine Mundial, de la calle de Salmorín, se inflamó una pelfica y ello produjo gran alarma entre el público.

Algunos espectadores que, afortunadamente, no han perdido la serenidad, han logrado, tras no pocos esfuerzos, y gracias, además, á que el público en aquella hora no era muy numeroso, imponerse.

A pesar de todo resultaron varios contusos, siendo asistida una señora que presentaba el pie derecho magullado.

En la sesión que ha celebrado el Ayuntamiento, el barón de Viver ha vuelto á preguntar por el estado de su proposición para que sea nombrado hijo adoptivo de Barcelona el gobernador civil señor Martínez Añido.

Se promovió un incidente tan ruidoso á causa de la pregunta, que el alcalde levantó la sesión.

Entre el barón de Viver y el concejal señor Fusell se promovió un altercado, llegando á las manos, restableciéndose la calma por la intervención de los demás ediles.

La "Gaceta" El diario oficial inserta las siguientes disposiciones:

Autorizando la libre exportación de aceite de olivas hasta nueva orden.

Autorizando la exportación de trapos blancos y fibra vegetal, con arreglo al régimen arancelario.

Anunciando la vacante de secretario de la Audiencia de Teruel.

Anunciando oposiciones para proveer varias plazas de profesores auxiliares de las escuelas de Veterinaria de Córdoba, León y Santiago.

Anunciando la provisión de 360 plazas de auxiliares de Hacienda.

En la Presidencia El subsecretario de la Presidencia nos ha dicho que se habían recibido telegramas de importantes elementos patronales de Cádiz, solicitando se facilite el trabajo en los astilleros, para evitar la crisis obrera que se avecina.

Orangután que se subleva El orangután de la Casa de Fieras del Retiro se ha sentido incomodado y se ha abalanzado sobre el empleado encargado de cuidarle, produciéndole heridas de pronóstico reservado.

En Gobernación El ministro de la Gobernación nos manifestó esta mañana que había recibido los siguientes despachos:

Salamanca.—Ha quedado solucionada la huelga de obreros del campo.

Avila.—Ha fallecido en Gumercando otro de los heridos en la catástrofe ferroviaria.

Málaga.—La marquesa de Urquijo ha teleografiado al Gobierno, agradeciendo la concesión de la gran cruz de Beneficencia.

En situación de disponible Se ha acordado que el general señor Primo de Rivera tenga su residencia en la corte en calidad de disponible.

Conferencias El señor Sánchez Guerra conferenció en su despacho del Congreso con los señores Lerroux, Iglesias (don Emiliano) y Prieto (don Indalecio).

Este al salir, dijo que el presidente le había preguntado con qué derecho iba á consumir todos los turnos en el proyecto de ordenación bancaria.

—Yo le he contestado—ha dicho el señor Prieto—que con el derecho de contribuyente.

El señor Lerroux, hablando del asunto de los prisioneros, dijo:

—Es una cosa muy seria. No depende de nosotros remediar inmediatamente la situación, y sería peligroso jugar con ella, como arma política.

Lo único que no me explico es la actitud de las familias de los prisioneros.

Proyectos Se asegura que en la sesión del Congreso se pedirá que se habilite el próximo lunes para celebrar sesión.

Se añade que si continúa la obstrucción de las minorías al proyecto de ordenación bancaria, el Gobierno aplicará la guillotina.

Parece que el Gobierno está decidido á solucionar este asunto por decreto, en el supuesto de que exista oposición en las Cortes.

LA CAMPANA EN MARRUECOS

Interesantísimo debate en el Senado

Hontoria y el general Luque frente al general Alfau

Abre la sesión el señor Sánchez Toca á las cuatro menos veinte, tomando asiento en el banco azul, los ministros de Estado, Gobernación y Marina.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el orden del día.

Sin discusión se aprueba el proyecto de prórroga de anualidades para la construcción de la escuadra.

Se reanuda el debate sobre Marruecos y el señor Maestre rectifica brevemente.

El señor González Hontoria pide la palabra y se produce cierta expectación en la Cámara.

Comienza su discurso el ministro de Estado, afirmando que el general Alfau, en su discurso del último día, dijo algunas inexactitudes.

«En 1912—añade—el general señor García Aldave comunicó al Gobierno un plan de operaciones sobre Alhucemas.

El Gobierno hizo algunas observaciones al proyecto.»

Lee varios documentos para demostrar que el general Jordana realizó un viaje á Alhucemas, desde donde saludó al Gobierno y le anunció la sumisión de varias tribus.

«Al Gobierno le pareció bien todo esto, y acordó llamar á Madrid al general Jordana, y consultó el plan de operaciones con el general Alfau, al cual le pareció bien.

Cuarenta y ocho horas antes de comenzar estas operaciones, embarrancó el cañonero «General Concha», y aquellas quedaron en suspenso por este motivo.»

Requiere el orador al general Luque para que manifieste si es cierto todo cuanto lleva dicho.

Requiere que las lamentaciones del general Jordana por la suspensión de las operaciones, planeadas, encontraron eco en el general Alfau, y añade:

«De todo lo expuesto, se deduce que en el territorio de Marruecos no se hizo nada á espaldas del alto-comisario, y que el general Alfau tenía en 1912 criterio distinto del que ahora sustenta.»

«Asegura que no se cree merecedor de los calificativos que algunos señores le adjudican en la pasada sesión.

«El viernes—continúa—no quise hablar hasta tener en mi poder los documentos justificativos de mis palabras.»

(El general Alfau salta precipitadamente del salón de sesiones.)

El general Luque interviene, manifestando que no posee documento ninguno de la época de su actuación, como ministro, que demuestre que se hiciera nada en Marruecos á espaldas del alto-comisario.

Solo posee dos telegramas, de los cuales se deduce que el general Alfau crea eficaces las operaciones planeadas.

El general Alfau pide que se traigan á la Cámara copias de cuantos documentos han sido mencionados por los señores Hontoria y Luque.

Este, manifiesta que los telegramas á que ha aludido, son copia de los oficiales.

El general Alfau insiste en que no sabía una palabra de las operaciones planeadas.

Recuerda que cuando le manifestó el general Jordana que no podía ir á Tetuán, por carecer de automóvil, le mandó un caballo y á un ayudante suyo para que le acompañase.

El general Luque pregunta al general Alfau que es lo que se propone resucitando todas estas cuestiones, después de ocho años.

Pregunta asimismo contra quién dirige los tiros, y añade:

«Quien tiene una idea debe defenderla, pero declarando con sinceridad qué es lo que se propone.»

El general Alfau declara que como la memoria le es infiel, necesita conocer los documentos oficiales.

El señor González Hontoria insiste en que el general Alfau conocía el plan de operaciones sobre Alhucemas, y culpa á las autoridades del fracaso, por aprobar todo el plan sin conocerlo.

«El general Alfau protesta de estas manifestaciones.

(El ministro de la Guerra conversa con el de la Gobernación.)

Villamonte censura duramente la actuación de las Juntas de defensa.

La Cámara presta poca atención. Cierva, en el banco azul habla con los ministros y llámale la atención el marqués de Santa María y García Prieto.

El retiro obrero

El ministro del Trabajo presidirá el día 12 la constitución del consejo del Patronato Nacional, ampliado, tratándose en el primer período de sesiones, entre otros asuntos, de la colaboración obrera y patronal, en las actuaciones del retiro obligatorio y del régimen reglamentario de mejora de pensiones y de las mociones anunciadas por las cajas provinciales de las Vascongadas y por las de Aragón en nombre de las de otras provincias.

Continúa el debate sobre ordenación bancaria. Prieto prosigue su discurso.

Alude á Matesanz y Urzúiz para que expongan su opinión.

El Gobierno se aprovecha de la angustia del plazo con alevosía, para tratar de establecer el monopolio de la banca privada, á la que se le entregarán facultades extraordinarias.

Combate la creación del comisario regio por diez años, que tendrá facultades omnímodas.

Extiéndese sobre las cuestiones de abogacía, ajenas á la discusión, llamándole la atención Sánchez Guerra, diciéndole que no puede consentir el espectáculo que se está dando.

Prieto vuelve á ceñirse á la cuestión hablando largamente.

Cambó resume la totalidad.

Dice que las palabras ofensivas que se pronunciaron en el Parlamento no tienen el verdadero significado que da á las palabras el diccionario; sólo demuestran que es enemigo del Gobierno quien las profiere.

No puede hacerse la segregación pedida en el proyecto, porque modificaría el espíritu del mismo.

Pide á los diputados examinen en conciencia el proyecto y vean si no ha defendido los intereses del Estado.

Considera apasionado y enconado el discurso de Alcalá Zamora.

Continúa hablando el señor Cambó y dice que en el proyecto se trata de proteger y consolidar la banca española.

«Solo cuando sea todo lo fuerte que puede ser tendrá trato igual á la banca extranjera.»

Manifiesta que se aumenta el capital al suprimirse una carga.

Añade que los bonos del Tesoro pagaron siempre al impuesto de Utilidades.

Justifica la garantía de los billetes y la cifra de su emisión.

«Explica que este proyecto tiene para el Banco más obligaciones que hasta ahora.

Defiende el régimen de percepción, sobre los descuentos.

En votación nominal se acuerda prorrogar la sesión por menos de dos horas.

Protestan de ello los socialistas y los albigistas.

Sigue el señor Cambó hablando sobre el aval y dice que el pensamiento que integró el proyecto estriba en que no se repita el aval del Tesoro.

Señala la situación de Tesorería.

Dice que una crisis de Hacienda se puede resolver fácilmente, pero una de Tesorería es de efectos mortales y fulminantes.

Justifica la última emisión de Obligaciones.

Termina pidiendo la colaboración de todos para el proyecto, diciendo que será atendida cualquier modificación que se proponga con tal que sea justa.

El señor Estévez insiste en sus censuras.

Rectifica el señor Prieto y dice que se congratula de que el señor Cambó ofrezca atender cualquiera modificación al proyecto, que se formule.

Rectifica el señor Alcalá Zamora atacando el proyecto.

Censura la inamovilidad del cargo de comisario creado por Cambó.

También habla contra la constitución del Consejo Superior Bancario.

Rectifica el señor Cambó.

El señor Rodés, como presidente de la comisión, da algunas explicaciones.

Entre éste y Alcalá Zamora se suscita un diálogo sobre los anexos al proyecto.

El señor Rodríguez Valdés pide explicaciones al señor Alcalá Zamora por varias palabras pronunciadas que juzga capciosas.

El señor Alcalá Zamora da cumplidas explicaciones y termina el incidente.

La duquesa de la Victoria ha marchado á Larache para instalar un hospital de sangre.

El general Berenguer ha cedido el antiguo local de la residencia del Raisal para instalar en él un hospital.

Llegó el vapor francés «Midul», con reses vacunas para la plaza.

Corrió fuerte temporal, viéndose obligado á arrojar al mar 137 reses.

Lleva también tropas francesas para Orán.

Las próximas operaciones Se asegura que están ya ultimados los preparativos de las próximas operaciones en la zona de Tetuán.

Se formará un ejército de 10.000 soldados peninsulares, más la quinta bandera del Tercio Extranjero y fuerzas regulares de la policía.

El primer objetivo se verificará contra la cabila de Beni-Aros.

El parque de artillería ha recibido orden de entregar en lugar de millón y medio de cartuchos maffeser, siete dotaciones de granadas y siete y media á las reservas de Beni-Karric.

Además han sido almacenados víveres para ocho días y pienso para 3.500 caballos.

La Sanidad militar está montando hospitales para 100 plazas.

Acerca de los prisioneros Parece que el Gobierno hallase decidido á entregar cuatro millones por el rescate de los prisioneros, y que este dinero hallase ya depositado en Melilla, esperando garantías de los moros de que serán puestos en libertad todos aquéllos y que la cantidad mencionada no servirá para adquirir parches de guerra.

El dinero está dispuesto el Gobierno á depositarlo en un Banco extranjero á completa disposición de los moros, pero con la condición de no poderlo sacar ni hacer uso de él mientras no se llegue á la total pacificación de la zona de influencia.

Además el Gobierno español exige las debidas garantías de que todos los prisioneros serán entregados.

Melilla.—Han marchado á Madrid dos moros que se supone llevan el encargo de conferenciar con el Gobierno acerca del rescate de los prisioneros.

La esposa de un soldado La vecina de Barcelona Natividad Miralles Roig ha reconocido como suya la fotografía encontrada sobre el cadáver del soldado Francisco Carreres Roig, hallado en Monte Arruit.

Parte oficial Melilla.—Comunica de madrugada el alto comisario general Berenguer al Gobierno, que el jefe de la posición de Ifarso participa que en la tarde de ayer se vió en la playa próxima, una concentración de los moros, que fué disuelta á cañonazos.

En Tadjma se presentaron seis moros con sus correspondientes familias, entregando armas y municiones, sometidos sin condiciones.

En las posiciones recién tomadas no ha ocurrido novedad.

En Tetuán, Ceuta y Larache, no se ha registrado más novedad que el tiroteó á un pequeño convoy que se dirigía de Xauen á Dar-a-Koba, dejando los moros en poder de las tropas españolas, un muerto con su armamento.

La situación internacional

El defensor de Landrú París.—Interrogado por los periodistas, después de su visita á Landrú, el abogado M. Moro-Giladiferri, ha manifestado que lo que le ha relacionado Landrú le ha emocionado, y que su confianza en la inocencia de su cliente, le ha sufrido duros ataques durante el proceso, era completa.

«Hay entre—ha dicho—la posibilidad de un error judicial, cuya principal causa ha sido la actitud de Landrú. Tal vez algunas desapariciones reaparezcan. Es todo lo que puedo decir por ahora. Si soy un juguete de mi cliente, habrá que reconocer que Landrú sería un comediante extraordinario, pero no se concibe bien que un hombre tan hábil, tan inteligente, haya cometido la inexplicable falta de haber conservado consigo los papeles de familia de las supuestas asesinadas.»

Huelga de un día París.—La Federación Nacional de Mineros de Francia ha acordado protestar contra la situación miserable en que se halla el obrero de la mina y hacer una huelga de veinticuatro horas, que tendrá lugar en toda Francia el día 12 de Diciembre.

Declaraciones del general Mangin. París.—Entreviado en Brest por el corresponsal de la Agencia Havas, el general Mangin expresó su satisfacción por la cordial y cariñosa acogida de que se le ha hecho objeto en toda la América latina, especialmente en Panamá, agregando que conservará los más agradables recuerdos de su viaje.

Elogió grandemente la disciplina social y el espíritu de subordinación de que dan muestras los americanos, merced á lo cual se ha conseguido la completa desaparición de las moscas propagadoras del paludismo, y por consiguiente la desaparición de esta enfermedad, hasta el punto de que hoy día la América tropical es una de las regiones más sanas del mundo.

Recordó después el general Mangin las manifestaciones cariñosas y cordiales de que fué objeto en Chile, á pesar de los trabajos que para evitarlo habían realizado los alemanes, haciendo circular sobre él especies calumniosas.

La visita á la República Argentina ha desfilado igualmente en el general grato y amistosos recuerdos.

El general Mangin terminó la entrevista diciendo que después de su viaje se sentía mucho más orgulloso que antes por haber nacido en Francia, pues en su persona se habían tributado á esta nación grandes consideraciones é inéquiticas muestras de afecto en todos los sitios que ha recorrido.

A. SERRANO.

Varias noticias

Melilla.—En la zona francesa se activan los trabajos para terminar el ferrocarril de Tánger á Fez.

Ceuta.—En Fahamín, un grupo de bandoleros moros se acercó á los parapetos, valiéndose de la oscuridad de la noche, con ánimo de asaltar la posición.

Los centinelas se dieron cuenta de lo que ocurría y dispararon, acudiendo las fuerzas que dispersaron á los asaltantes.

Al amanecer se realizaron varias descargas sin sorprender nada anormal.

Con destino á Mad-Lau salieron sobre un centenar de legionarios, destinados á completar las compañías por bajas ocurridas en los combates de Tiguisa y Monte Magán.

«El Diario de la Guerra» El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica hoy una disposición destinando á las fuerzas de la policía indígena en Tetuán á un teniente y un alférez de infantería y un teniente de caballería.

Al cuadro de eventualidades á tres tenientes de infantería.

A las fuerzas de regulares de Melilla á cinco tenientes y cuatro alféreces de infantería, un capitán de caballería y un veterinario tercero.

Al cuadro de eventualidades, un capitán y tres tenientes de infantería.

A las fuerzas de regulares de Larache, un capitán, un teniente y cinco alféreces de infantería y un capitán y tres tenientes de caballería.

Sorpresa de una concentración de cableños.—Otras noticias.

Melilla.—Al mismo tiempo que avanzaba la columna del general Berenguer, se elevaba la escuadrilla de aeroplanos, sorprendiendo una concentración en Xyate, donde se encuentra el zoco de los Guelaya.

El pueblo de Zaio está totalmente destruido, lo mismo que la Granja Agrícola cercana al Miñuya.

El coronel Riquelme ha quedado de gobernador en Zaio, con el encargo de realizar excursiones por los alrededores.

Zarpó el «Alicante», con 524 enfermos y heridos.

La marquesa de Urquijo ha recogido á una niña de ocho años, hija de un obrero asesinado por los moros.

Será prohibida por el director de la banda municipal de Vigo.

El moro Dñs-Ben-Said ha celebrado una larga conferencia con el comandante general. El infante don Alfonso se halla enfermo de fiebre.

